

Edgar Allan Poe

El cuervo



_inBilinquator

Edgar Allan Poe
El cuervo

Edgar Allan Poe
The Raven

El cuervo

Traducción de Wikisource.

Una triste medianoche leía débil y cansado
cierto raro incunable de sapiencia ancestral,
cuando de repente, un suave roce vínome a
despertar,
como si alguno llamara, tocando, en mi portal.
«Debe ser una visita», pensé, «frente a mi portal.
Sólo eso y nada más.»

Ah, recuerdo claramente aquel gélido diciembre.
Y aquellas chispas cadentes sobre el suelo titilar.
Yo el llegar del alba ansiaba, pues, en vano, una
tregua
a mis libros suplicaba de perder a Leonor,
aquella radiante dama por los ángeles llamada,
ya sin nombre, nunca más.

Y cómo el triste susurro de los purpúreos tapices
de terrores me llenaba, cuan nunca antes los viví.
Por calmar mi corazón me esforzaba en repetir:
«Alguna visita es, que a mi alcoba quiere entrar.
Una tardía visita, que a mi alcoba ha de pasar.
Esto es, y nada más».

Once upon a midnight dreary, while I pondered,
weak and weary,
Over many a quaint and curious volume of
forgotten lore—
While I nodded, nearly napping, suddenly there
came a tapping,
As of some one gently rapping, rapping at my
chamber door.
“ ’Tis some visitor,” I muttered, “tapping at my
chamber door—
Only this and nothing more.”

Ah, distinctly I remember it was in the bleak
December,
And each separate dying ember wrought its ghost
upon the floor.
Eagerly I wished the morrow;—vainly I had sought
to borrow
From my books surcease of sorrow—sorrow for the
lost Lenore—
For the rare and radiant maiden whom the angels
name Lenore—
Nameless here for evermore.

And the silken sad uncertain rustling of each purple
curtain
Thrilled me—filled me with fantastic terrors never
felt before;
So that now, to still the beating of my heart, I stood
repeating
“ ’Tis some visitor entreating entrance at my
chamber door—
Some late visitor entreating entrance at my
chamber door;
This it is and nothing more.”

The Raven

Luego, ya con más firmeza, y sin mostrar más flaqueza:
 «Caballero, o señora, mil disculpas os imploro,
 pero es que dormitaba, y tan leve habéis llamado,
 y tan suave habéis tocado al llamar a mi portal,
 que de oírlo he dudado». Y lo abrí de par en par.
 Sombras sólo, y nada más.

Las tinieblas atisbando, por largo estuve, mirando,
 dudando, sueños soñando como nadie osó jamás.
 Mas el silencio era tal, y tan muda la oscuridad.
 Y la única palabra fue el susurro «¡Leonor!».
 que yo musité, y el eco lo volvió a hacer:
 «¡Leonor!».
 Esto apenas, nada más.

A mi alcoba ya de vuelta, con el alma encendida,
 nuevamente un golpeteo se escuchó ya con más vida.
 «Sin duda», me dije, «es que algo hay tras la ventana.
 Veamos de qué se trata, y el misterio entreveamos.
 Calma un poco, corazón, y el misterio descubramos.
 Será el viento, y nada más.»

Presently my soul grew stronger; hesitating then no longer,
 "Sir," said I, "or Madam, truly your forgiveness I implore;
 But the fact is I was napping, and so gently you came rapping,
 And so faintly you came tapping, tapping at my chamber door,
 That I scarce was sure I heard you"—here I opened wide the door;—
 Darkness there and nothing more.

Deep into that darkness peering, long I stood there wondering, fearing,
 Doubting, dreaming dreams no mortals ever dared to dream before;
 But the silence was unbroken, and the stillness gave no token,
 And the only word there spoken was the whispered word, "Lenore!"
 This I whispered, and an echo murmured back the word, "Lenore!"—
 Merely this and nothing more.

Back into the chamber turning, all my soul within me burning,
 Soon again I heard a tapping something louder than before.
 "Surely," said I, "surely that is something at my window lattice;
 Let me see, then, what thereat is, and this mystery explore—
 Let my heart be still a moment, and this mystery explore;—
 'Tis the wind and nothing more."

El cuervo

Y en abriendo la persiana, entró, con suave aleteo,
un majestuoso cuervo de aquellos días pretéritos.
Sin la menor reverencia, y sin ningún miramiento,
con aires de gran señor, se posó sobre el portal.
Sobre un busto que, de Palas, hay encima del
portal.
Fue, posóse, y nada más.

Esta negra criatura mi temor trocó en sonrisa,
por el decoro grave y serio de su cara carboniza.
«Aun con la cresta rapada, no se te ve acobardada,
vieja ave errabunda de la noche y el horror.
Di, ¿cuál es tu nombre, cuál, en la noche de
Plutón?»
Dijo el cuervo «Nunca más».

¡Qué asombro, pajarraco tal con aquel donado
hablar!,
si bien aquella respuesta fuera tan poco cabal.
Pues no puede refutarse que nunca antes hubo
nadie
que alcanzara a contemplar ave alguna en su portal,
ave o bestia reposar sobre el busto del portal,
con tal nombre «Nunca más».

Open here I flung the shutter, when, with many a
flirt and flutter,
In there stepped a stately Raven of the saintly days
of yore.
Not the least obeisance made he; not a minute
stopped or stayed he,
But, with mien of lord or lady, perched above my
chamber door—
Perched upon a bust of Pallas just above my
chamber door—
Perched, and sat, and nothing more.

Then this ebony bird beguiling my sad fancy into
smiling,
By the grave and stern decorum of the
countenance it wore,
“Though thy crest be shorn and shaven, thou,” I
said, “art sure no craven,
Ghastly grim and ancient Raven wandering from
the Nightly shore—
Tell me what thy lordly name is on the Night’s
Plutonian shore!”
Quoth the Raven, “Nevermore.”

Much I marvelled this ungainly fowl to hear
discourse so plainly,
Though its answer little meaning—little relevancy
bore;
For we cannot help agreeing that no living human
being
Ever yet was blessed with seeing bird above his
chamber door—
Bird or beast upon the sculptured bust above his
chamber door,
With such name as “Nevermore.”

The Raven

Mas el cuervo, allí sentado sobre el busto, sólo aquella frase dijo, tal y como si su alma fuera en ella. Ni otra sílaba soltó, ni una pluma caer dejó. Al final, yo murmuré: «Más amigos ya partieron. También él me dejará, con el alba, cuan mis sueños». Dijo el cuervo «Nunca más».

Trastocado por respuesta tan locuaz y oportuna, «Sin duda», me convencí, «sólo sabe repetir lo que algún dueño víctima de desgraciada fortuna, que sufrió rápida y cruel, y la suerte en que fiaba, causó su desesperanza, y la suerte a la que odiaba, le hizo gemir “Nunca más”».

Mas el cuervo una sonrisa arrancó aún a mi apatía. Acerqué un mullido asiento frente al busto, ave y portal. Luego, sobre el terciopelo comencé a enlazar fantasías, al pensar qué querría este vil, despreciable, tenebroso pájaro siniestro y ruin en graznando «Nunca más».

But the Raven, sitting lonely on that placid bust, spoke only
That one word, as if his soul in that one word he did outpour.
Nothing further then he uttered; not a feather then he fluttered—
Till I scarcely more than muttered: “Other friends have flown before—
On the morrow he will leave me, as my Hopes have flown before.”
Then the bird said, “Nevermore.”

Startled at the stillness broken by reply so aptly spoken,
“Doubtless,” said I, “what it utters is its only stock and store,
Caught from some unhappy master whom unmerciful Disaster Followed fast and followed faster till his songs one burden bore—
Till the dirges of his Hope that melancholy burden bore
Of ‘Never—nevermore.’ ”

But the Raven still beguiling all my sad soul into smiling,
Straight I wheeled a cushioned seat in front of bird and bust and door;
Then, upon the velvet sinking, I betook myself to linking
Fancy unto fancy, thinking what this ominous bird of yore—
What this grim, ungainly, ghastly, gaunt, and ominous bird of yore
Meant in croaking “Nevermore.”

El cuervo

Así sentado pensaba sin decir una palabra,
frente al ave cuyos ojos hasta el pecho me
abrasaban.

Esto y más reflexionaba, con la cabeza apoyada
en el suave terciopelo que la luz acariciaba,
aquej suave terciopelo que a ella tanto le gustaba,
y no usará, ah, nunca más.

Luego el aire se hizo denso, perfumado como a
incienco
de invisibles querubines pululando alrededor.
«¡Miserable!» le grité. «Dios te envía para hacerme
este bálsamo aspirar y a Leonor así olvidar.
Házmelo aprisa tragar y a Leonor podré olvidar.»
Dijo el cuervo «Nunca más».

«¡Tú, profeta!» le espeté, «seas pájaro o demonio,
ya te envíe el Tentador, o la lluvia te arrojó
a este desolado pero bravo desierto encantado,
a este hogar horrorizado, te lo imploro, dímelo,
¿hay un bálsamo en Galaad? Dime, dime, por
favor.»

Dijo el cuervo «Nunca más».

This I sat engaged in guessing, but no syllable
expressing
To the fowl whose fiery eyes now burned into my
bosom's core;
This and more I sat divining, with my head at ease
reclining
On the cushion's velvet lining that the lamp-light
gloated o'er,
But whose velvet violet lining with the lamp-light
gloating o'er
She shall press, ah, nevermore!

Then, methought, the air grew denser, perfumed
from an unseen censer
Swung by Seraphim whose foot-falls tinkled on the
tufted floor.
“Wretch,” I cried, “thy God hath lent thee—by
these angels he hath sent thee
Respite—respite and nepenthe from thy memories
of Lenore!
Quaff, oh quaff this kind nepenthe and forget this
lost Lenore!”
Quoth the Raven, “Nevermore.”

“Prophet!” said I, “thing of evil!—prophet still, if
bird or devil!—
Whether Tempter sent, or whether tempest tossed
thee here ashore,
Desolate, yet all undaunted, on this desert land
enchanted—
On this home by Horror haunted—tell me truly, I
implore—
Is there—is there balm in Gilead?—tell me—tell
me, I implore!”
Quoth the Raven, “Nevermore.”

The Raven

«¡Tú, profeta!» le grité, «seas pájaro o demonio, por el cielo que nos cubre, por el Dios que adoramos, di a este pobre desgraciado si en aquel Edén lejano abrazar podrá a Leonor, por los ángeles nombrada, a la dama Leonor, por los ángeles llamada.» Dijo el cuervo «Nunca más».

«Sea ese nuestro adiós, pajarraco espectral. Vuélvete a la tempestad y a la noche de Plutón. Ni una negra pluma dejes que tu farsa me recuerde. ¡Deja en paz mi soledad! ¡Sal del busto del portal! ¡Quita el pico de mi pecho, y tu sombra del portal!» Dijo el cuervo «Nunca más».

Mas el cuervo no se fue; aún sigue allí posado, sobre el busto que, de Palas, hay encima del portal. Y parece que sus ojos, al soñar, son de un demonio. Y la luz que sobre él fluye sombras hace enrededor. Y mi alma, de esa sombra, que allí flota alrededor, no escapará... nunca más.

“Prophet!” said I, “thing of evil!—prophet still, if bird or devil!
By that Heaven that bends above us—by that God we both adore—
Tell this soul with sorrow laden if, within the distant Aidenn,
It shall clasp a sainted maiden whom the angels name Lenore—
Clasp a rare and radiant maiden whom the angels name Lenore.”
Quoth the Raven, “Nevermore.”

“Be that word our sign of parting, bird or fiend!” I shrieked, upstarting—
“Get thee back into the tempest and the Night’s Plutonian shore!
Leave no black plume as a token of that lie thy soul hath spoken!
Leave my loneliness unbroken!—quit the bust above my door!
Take thy beak from out my heart, and take thy form from off my door!”
Quoth the Raven, “Nevermore.”

And the Raven, never flitting, still is sitting, still is sitting
On the pallid bust of Pallas just above my chamber door;
And his eyes have all the seeming of a demon’s that is dreaming,
And the lamp-light o’er him streaming throws his shadow on the floor;
And my soul from out that shadow that lies floating on the floor
Shall be lifted—nevermore!



Больш книг-білінгв на bilinguator.com

More bilingual books on bilinguator.com

Więcej dwujęzycznych książek na bilinguator.com

Больше книг-билингв на bilinguator.com

Більше книг-білінгв на bilinguator.com

2024